

PARA UNA SOLEDAD Y UN SILENCIO

Gilda Orlandi

-A mis amigos; y a los que nunca
lo fueron; al mundo.-

130081
Seminaro Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PP

Un verso

es un borbotón de lágrimas; o tal vez una sonrisa callada; o quizá un beso de amor que nunca llegó.

Es eso...y un silencio que quiere ser oído.

Es eso...y una soledad que busca la soledad de otra alma.

Yo fui la más callada
de todas las que hicieron el viaje
hasta tu puerto...
Yo fui la más callada.
La que saltó la tierra sin más arma
que un verso...

-Julia de Burgos-

CAPRICIOS

Quiero ser como el agua
en la fuente,
libre, límpida y fresca.
Volar como el ave
en los aires,
saltar como el grillo
en las yerbas.

Quiero, como la gentil
palmera
que el viento juegue
en sus pencas,
sentirle enlazar mis
cabellos,
anudándose mis trenzas.

Quisiera como la estrella
refulgir
desde el cielo;
y como frágil violeta
escondida
entre los pastos
embriagar
con mis aromas
al caminante
en su paso.

Quiero nacer en lo hermoso;
sentir que una mandolina
perpetua
vibra en mi alma;
que los poemas de vida
resurgen de entre la nada;
y que las musas
de Grecia,
faunos, ninfas, duendes,
nadas,
en armoniosos conjuntos
con la Naturaleza
danzan.

JIBARADAS

-Una décima a lo lejos:
suspirito de los campos-
José A. Balcells

Yerba fresca...
Fresca yerba de mis campos.
Yerba oliente a nuevavida,
a verde vida esperanzada.

Tierra fértil de mi Patria
fecunda en amor y anhelos;
tierra del coquí, el jilguero,
el gallo cantor, la albahaca.

Al jíbaro mafiencero,
el hombre naturalista,
en su rústica canción
desborda su corazón
y el sentir puertorriqueño.

Vibran las cuerdas del cuatro,
alma enredada en sus notas,
y la música que brota
parece un himno a la vida.

Las tradiciones perdidas
con el guicharo renacen
y el folklore de nuestra Patria
se riega, crece, late.

Siento de pronto en la sangre
el despertar de la vida.
Es la jibarada mía,
que en el fervor de ese canto
escucha a la Naturaleza
lanzar al aire su primer llanto.

ANSIA DE LIBERTAD

Allí, donde el silencio retumba
en la noche;

donde el argenteo yagrumo
murmulla cantares de Patria
al roce del viento;

donde la rústica tierra
acariciante hiere
mis plantas de pueblo,

quiero descansar.

Lejos...

Donde no hay conformismo;

donde la falsa modernidad
de la vida
no puede burlarse del libre
pensar;

donde el hombre siente,
y canta,
y llora,

sin temer la incomprensión
depiadada
de la nueva sociedad.

Allí, donde luciérnagas verdes
forman sus vuelos;

donde el coquí
en su incansable serenata
acompaña la melodía
del silencio nocturnal;

bajo la carpa majestuosa
del espacio,

déjenme reposar.

FERTILIDAD

...Y allí
en mi entraña engendró tu amor
el fruto de la vida...

.....
Temblamos...

La pasión carnal
del hombre y de su sexo
rugió ardiente de deseos

Se embriagó mi vientre
virgen con el roce
acariciante de tu cuerpo

Palpitó el sentir más hondo
Palpitó el sentir más bello

...Y en aquel solemne instante
la pasión del hombre,
y de su sexo,
se hizo origen de la vida...

.....
Callamos...

La sincera emoción
sagrada se escuchaba
en tus labios sin palabras

El vientre sensual latía
y en sus adentros guardaba
una perla nacarada

Perla de tu vida y mi vida:
nuestra pasión encarnada

En sísmicos movimientos
nuestros cuerpos se enlazaban

Era la unión de dos almas

El vientre noble vibraba...

...Y el mismo vientre
encerraba la llave
de la Creación...

.....

A UNOS OJOS VERDES

Yo guardo unos ojos verdes
en el copón del recuerdo...

Cuando en las noches calladas
una neblina de ensueños
resbala tímida y fina
juguetearando con el viento

y se abraza entre las palmas
y se escapa con un beso

Cuando susurran las olas
un triste canto de amores
que se deshace en las rocas
para morir en secreto

un eco viejo se escucha
en mi copa del recuerdo

Es la canción amorosa
de dos ojos que vivieron
para cantarme ternuras
en las noches de silencio.

Es el nacer de días muertos
en el sin fin de los tiempos

Yo guardo unos ojos verdes
en el copón del recuerdo...

CANCION DESESPERADA

-No sé que tiene para mí tu ausencia
que con ella mi mundo se termina,
y hay una sombra enorme que se inclina
desde el vacío que induces-
José A. Dávila

Dulce temblor de mi alma...
Caminas.
Armonía de tus pasos quedos,
ilusión acompasada.

Tus ojos,
sueño verde de mi vida.
verde...
Verde color de esperanza.

Mirada furtiva de tímido niño
encubre en tu ser
un recóndito arcano.

Y el hombre que vive en tu adentro,
callado, del fondo me grita,
me llama.

Te acercas
y rozas tu mano en mi mano.

Sonríes.

El ser interno del hombre
reclama. Con inmenso anhelo
me grita: me ama.

Enmudeces...

Sincero silencio del alma.
La idea primera inmutable
en quieta intimidad me habla.

Me besas.

El sentir de tus entrañas
desbordas. La esencia de tu alma
encarnas.

Caminas.

Amargo el agitarse de mi alma.

Te marchas...

Tus pasos marcan mi angustia.
Redoblar de campanas.
Negrura de ilusión muerta,
muertenegra de mi alma.

Me dejas...

Soledad desesperada.
Añorar el tiempo viejo.
Soñar, soñar por siempre.

Vida, sueño, tiempo:
nada...

MASCARA

Irrumpe, carcajada,
en la conchuela gris
de mi tristeza

Desgarra con tus filos fríos
este velo luctuoso
de mi alma

Encubre con tu risa loca
el quejido asordante
naciente en mis entrañas

Se...mi máscara

Que al mundo no le importa
mi agonía

.

Y

¿Quién soy? Eso mismo:
una falsa.

Una frívola mozueta
de mirares ardientes
y sonrisa enigmática

Soy alegre...
Así canto a la vida.

¿Amor...? ¿Llanto...?
Tonterías.
No se llora por amores.

Son como los inviernos;
siguen uno tras el otro
y uno tras otro se marcha

Mas la vida no se apaga.

¿Y las gentes? Que murmuren.
Sus rumores no me alcanzan.

Y si río, canto, lloro,
es mi vida.
Nada cambia

.

Mas en las noches calladas,
de poesía...y de almas

nocturno de soledades...
soliloquio sin palabras

Cuando mi ser en tristeza
se desprende de su farsa

y una mueca de agonía
muere a la risa enigmática

una lágrima de amor
delata el sentir del alma.

Y la máscara...

Sí, la máscara se quiebra.

Y la frívola mozuela
de mirares ardientes
torna su amor en ternuras

La falsa mujer se hace amante
y su cinismo se vierte
en un río de amargura.

ENLUTADA (Delirio I)

- Y pienso delirante
desde las soledades de la austera conciencia
que el error de un instante
bien puede ser la ruina de toda una existencia-
José A. Dávila

El fatal tuntuco
del tiempo
acompaña las sombras
de la nada
en un entonar de ecos
tristes,
en un trémolo
de lágrimas.

Risas burlonas
lejanas
resuenan en la
llanura
y un fantasmal
canturreo
de notas como
punzadas
va agujereando
mis sienas,
profundo, profundo
y largo.

Dolor febril
de un recuerdo
de pasión
equivocada.
Pasión que aún vibra
en mi cuerpo
y mis sentidos
embriaga
dejando el calor
vacío
de una realidad
amarga.

Sincera pasión
errada.
Emoción incontenible
que con besos
extasiada
y culebreantes
sensualismos,
entre manos entrizadas
estrechaba
inexorable
su propia muerte.
Enlutada...

EN ESPERA (Delirio II)

Silencio...
Sórdido silencio
negro.
Lamento mudo
de la noche
en el intenso
palpitar
del tiempo.

Ardor de hielo
en la garganta,
llamaradas frías
en mi cuerpo.
Fervor equívoco
de un alma
que expiró
embriagada
con tus besos.

Sonrisas tibias,
melosas.
Voces ya cansadas,
huecas.
Enlace de rostros
pálidos
en soledades
y espera...

No quiero
tus ojos brujos,
oscuros ojos,
quimeras.
Ni el hechizo
de tus labios,
ni tus manos
lastimeras;
ni el calor
de tus palabras;
ni el consuelo
de mis penas.

Rumor rugiente
del viento,
cínica voz
traicionera.
Falso ritual
de sentidos
vacío de amor.
En espera...

AMIGO

-Amame, compañera. No me abandones. sígueme.
Sígueme, compañera, en esa ola de angustia.-
Pablo Neruda

Soy tu amiga, compañero; amiga
desde mi alma.

Tu soledad me suplica;
Mi soledad la acompaña.

Me lo pidieron tus labios
desde tu alma.

Viajé triste...y sola.

Y a lo lejos, entre sombras,
la guarida de tu pecho
se cruzó en mi camino.

Seguí tu vereda.
Y allá al final del camino
tus brazos me dieron morada

.

Amigo,
también como tú yo fui nómada.
Soy tu camarada.

Dos almas viajeras sedientas.
Dos almas gemelas cansadas.

Mi ser solitario te busca.
Sé que en silencio tu ser me reclama.

.

Luces trémulo a mi encuentro
y en tu mirar escondido
un beso furtivo se escapa.

Un parpadear, un silencio,
y ante mi mirada resbala tu cuerpo.

¿Sabes tú,
que cuando pasas y sonríes
todo el amor se me agolpea dentro?

Sí, Amigo, soy tu camarada.

Pero
recuerda: soy Mujer...y te amo.

Entonces, Amigo, no temas.

¿Sabes?
Yo también tiemblo a tu encuentro.

Soy tu amiga, compañero.
No tengas miedo.

ROGA

Me levantaré a los vientos
y me azotarán sus brazos

Allí en mi esquieta
solitaria y árida
callaré un suspiro

Me alzaré a los aires
y me tajarán sus filos

.

Seré eso y más...
Lo que tú quieras

.

Pasaré la vida...

y allí

en mi aposento
el mismo viento
horadará mi cuerpo.

Pasarán los años...

y el aire

a cada paso
agrandará la herida

.

Y no sentiré.

Callaré, no temas.
No turbaré tu conciencia
mi llanto.

Seré eso, un peñasco
insensible, así...
como me pides

.

El viento

ahondará sus pasos...

Y en silencio
esperaré el final
desde mi altura

.

No tienes por qué quererme.
Ya no importa
Ya soy roca.

Y es que ellas no sienten...
porque callan.

¿Sabes? Ni una lágrima.

Ya soy roca.

Elias callan...

...porque aman...

NAVEGAR

Anado, llévame contigo.
Llévame en tus sueños
y en tus noches,
sobre las olas.

Llévame en tu barcarola
de lejanías.

Llévame en tus rutas
sobre los mares
hacia nuevas orillas.

Seguiré tus senderos.

...te seguiré lejos,
siempre...

Con un dolor
que se ahoga
en los mares

y es tu dolor
y es el mío.

Seguiré tus senderos.

Partiré en tu velero
hacia nuevas orillas.

Surgirán nuevos rumbos.

Y el dolor
que enmudece
y se agolpa
en el cuerpo,

el dolor
que está solo
en los gentíos
del mundo

se quedará en los mares
y morirá.

surgirán nuevos mundos.
Y otros, otros...

Obsesión de navegar.

Seguiré tus senderos...
Partiré en tu velero...

Y el dolor
que enmudece
y se agolpa
en el cuerpo,

el dolor
de las gentes
en el sordo
mundo

se quedará en los mares
y morirá...

VUELVE

-Sentí las horas pasar, cierto fue.
Impaciente las horas contaba.
Mi alma se desesperaba, oh dolor,
en aquella triste soledad que sentí-
Rafael Hernández

Ven a mis brazos, Amado.
Hace mucho que te espero.

Las mismas notas que rasgó
tu guitarra esa noche
se escuchan sonar a lo lejos.

Sí, las notas que nos unieron
cantan de amor esta noche.
Cantan solas, a lo lejos.

Tu voz se escucha con ellas...
Sólo el eco de un recuerdo.

Tu voz...

Viaja dormida entre sombras,
esa, tu voz que fue mía en un tiempo.

Mira.

Sobre las nubes un lucero.
Nuestra estrella.

Venus, de lo alto,
fue madrina de un amor.

Ella te mira esta noche.
Hoy espera por tu amor.

Ven a mis brazos, Amado.
Quiero tenerte esta noche.

Y volverás con tus manos
a jugar con mis cabellos

Y me besarán tus ojos;
me acariciarán tus labios.

Vuelve a mis brazos, Amado.
Hace mucho que te espero

porque nos une una estrella,
una canción,
y un recuerdo...

SILENCIO DE AMOR

Para tí, mi Amante que nunca lo fuiste,
guardo mis silencios.

Te tornas más mío cuando más te callo...
En cada silencio te me vas doliendo...
y te me haces llanto.
Y a cada silencio se me va la vida
vertida en tu llanto.
Y te haces más mío, así...cuando callo...

Sonrío a la vida...

Pasas por mi lado y mi risa loca
te apresura el paso.
Pasas por mi lado y el dolor de amarte
se muerde en mis labios.

Me aguarda otro hombre en la misma ruta
que siguen tus pasos.

Prosigues tu rumbo
sin una sonrisa,
sin una mirada...

Y el hombre que espera me grita a sus brazos.
Y el hombre que espera no escucha tu llanto.

Y se van tus pasos...

Y la risa loca se muere en mis labios...

Y se va mi vida...

Y el dolor de amarte llora tras tu rastro...

EL HOMBRE DE BARRO

El hombre de barro
se acercó a mi puerta
y me gritó angustia...

Volvió su mirada.

El hombre de barro
se acercó a mi puerta...

No quiso tocarla.

El hombre de barro
con sus ojos tristes
retiró su mano
de mi puerta blanca.

El hombre de barro
resbaló un suspiro...

El hombre de barro
con su pena larga.

El hombre de barro
tembló una agonía
en su mano oscura...

Volvió las espaldas.

El hombre de barro
siguió su camino...

El hombre de barro
olvidó una lágrima.

El hombre de barro
me dejó un pedazo
de cristal caído
de su limpia alma...

SOLO TU...Y MAS NADIE

Te acercaste
y se me berraron todas las caras
y las voces.

Sólo tus pasos.
Más arriba, tu mirada.

Y llegaste
con tu sonrisa que habla eternidades.

Y tus ojos fueron los ojos
del tiempo.
Y tu nombre fue el nombre
de todos los hombres.

Llegaste así a mi mundo...

Y el pasado se me cayó
de los brazos.

Llegaste así a mi mundo...

Y el mundo se me llenó de tí.
Sólo de tí...y más nadie.

OLVIDO PEQUEÑO

Hoy me he mirado en tus ojos
y me gritaron olvido.

Hoy me he vestido de luto
para llorar tu cariño.

Hoy me he mirado en tus ojos...
Hoy guardo un sueño perdido.

HISTORIA DE UN AMOR TIMIDO

-Fues no quería que la viese llorar. Era una flor tan orgullosa...-

"El Principito"

Había una vez un Amor
que sonrió entre las sombras...

Y era un Amor
muy pequeño.
Y era un Amor
muy callado.
Y era un Amor...

Era un Amor
con el alma.

Y era grande, grande...
Grande como el lucero de la tarde.

Tenía los ojos tristes...
Y en su silencio lloraba.

Era en él melancolía
de una pena sin palabras.

Era un Amor
que los hombres
de las sombras
envidiaban.

Una tarde,
esos hombres
de las sombras
se acercaron

Dieron golpes de mentiras
y aquel Amor escuchó.

Y los hombres sonrieron...

Pero el Amor no murió.

El Amor sufrió en silencio
los dolores del amor.

Las sombras se hicieron frías...

Y los hombres en su envidia
dieron gritos al Amor.
Y lo espantaron a voces.

Pero el Amor no se fue;
aquel Amor se escondió.

Hoy se esconde
de los hombres
de las sombras

Hoy esconde
de las gentes
su dolor.

Había una vez un Amor
que sonrió entre las sombras...

Hoy oculta su sonrisa
y guarda tristeza en sus ojos.

Hay en él melancolía
de una pena sin palabras.

El Amor llora en silencio
los dolores de su alma.

El Amor aguarda un día
que las sombras desvanezcan

y ya no hieran
los hombres

y se marchen
las tinieblas.

Aguarda que llegue el día...

¡ay, cómo duele la espera!

Y un Amor como un lucero
sonreirá entre las sombras...

SERE...

-No quiero que sepa el mar
que por mi playa van penas-
Julia de Burgos

No sabrán los hombres
mi canción doliente...

Seré entre sus filas
un eco sin lumbré,

una voz vacía repitiendo risas,

un rostro fantasma
que oculta un misterio.

Y seré en los hombres
como ellos me hicieron.

Crecedrán sus voces,
y sus manos,
y sus ojos...

y sus ojos,
y sus manos,
y sus voces,

tocarán mi cuerpo.
Y seré en silencio...

Seré entre sus filas
lo que ellos me hicieron.

Cerraré mis ojos...

Los hombres del mundo
tendrán mi silencio.

No quiero que al mirarme
el fondo encuentren mi pena.

No quiero que lloren de pena
conmigo mi sueño.

SI MIS MANOS...

Si la vida muriera en mis manos,
así, tan de pronto,
y en mis manos la sangre del tiempo
se me hiciera nada...

Si estas manos cerraran las horas...
¡Si estas manos mordieran de rabia!

Mordería el hablar de las gentes.
Mordería las horas erradas.
Mordería el dolor, y la culpa,
y el minuto yerno,
y el tiempo, y la nada...

Morderme a mí misma.
Morderme hasta el alma.

Hacería otra vida de la vida muerta.

Y el minuto yerno enjendraría sus frutos.
Y el error de entonces quedaría en la nada.

Y sería otra vida...
otra...

¡Si mis manos muertas pudieran crearla...!

LETANIA DEL SILENCIO

-Casi no puedo con el mundo
que azota entero mi conciencia-
Julia de Burgos

¡Silencio...!
...quiero mi silencio...

Silencio en la nada
del ser y su hastío.

Silencio del alma.
Silencio de amores.
silencio del mundo.

La muerte...silencio.

Silencio en la calma
del ya no ser nada.

Silencio en las gentes.
Silencio en las sombras.
silencio de todo...

¡Silencio...!

Y entonces...

viviré en el mundo
la muerte del alma.

Y al no tener alma
nataré mi mundo.

...y vendrá la calma...

Silencio...

¡No morirá mi alma!

Silencio...
¡Emudecerá angustiada!

¡Silencio...!

...a otra existencia larga...

SOLEDAD

-Soledad que a fuerza de estar sola
te sientes de tí misma compañera-
Luis Palés Matos

¡Ay, de las soledades!
soledades inmensas de mi alma.

Anduve entre sombras calladas;
sombras calladas de angustia...

Y mi sola pena se vertió en un grito
Y mi triste grito se murió de pena.

Levanté mi orgullo.
Continué mi marcha.
Seguí entre las gentes,
sola...sin palabras.

Busqué entre las sombras.
Busqué entre las gentes...tan lejanas.

Hallé entre las gentes la sonrisa.
Hallé entre las sombras la esperanza.

Hallé entre las sombras la esperanza...

Así,
de las gentes, entre sombras,
se acercó una sonrisa a mi alma.

La sonrisa me robó un beso.
Y se marchó.
Y se llevó mi alma.

¡Ay, de las soledades!
soledades inmensas de mi alma.

Anduve entre sombras calladas;
sombras calladas de angustia...

Y mi sola pena se vertió en un grito
Y mi triste grito se murió de pena.

Levanté mi orgullo.
Continué mi marcha.
Sigo entre las gentes,
sola...sin palabras.

INMENSIDAD

Me río de mi pequeño mundo,
¡ese mundo tan niño
que es mi silencio!

Mi mundo de cuatro esquinas:
mi soledad, mi amor,
mi estrella, mi verso.

Me río de mi pequeño mundo.
¡Ese mundo tan niño
que es tan inmenso!

